

Una visión antropológica teológica de la IdG

Me conformaría con que quedaran claros tres mensajes:

1. La persona homosexual no existe; las personas nacen heterosexuales; no existe ninguna evidencia científica de que haya un gen de la homosexualidad.
2. La IdG es el mayor atentado al Hombre en la historia de la humanidad.
3. Hay personas que tienen PMS (proyección hacia el mismo sexo) como consecuencia de profundas y dolorosas heridas

Vivimos unos tiempos en los que la posverdad no es que solo haya desafiado a la verdad como tal, sino que se utiliza en beneficio de una dominación: la de la opinión pública. Todo ello, casualmente, para acabar con un principio fundamental que nos une a unos muchos: la familia. Y **¿por qué la familia?**, si es tan valorada, pues sencillamente porque es lo que Dios ideó para nosotros.

Pero ¿quién está detrás de todo ello?: **el demonio**. De esto se trata. La batalla eterna: que el Hombre no alcance la felicidad. Lo ha intentado de diversos modos y como el Hombre tiene esa tendencia al mal desde el pecado original, el demonio, no desaprovecha ocasión. Lo sigue intentado y lo hace con las personas más débiles: las que están heridas profundamente.

Debemos considerar que todos estamos heridos, unos más que otros, pues todos hemos tenido experiencias de infancia o juventud que nos han dejado tocados. La cuestión es, si nuestra fortaleza, la experiencia de perdón y de renuncia, crecer en solidaridad y un entorno sanador nos han ayudado a curarlas.

En esta exposición nos vamos a guiar, como no podía ser de otra manera, por el Magisterio de la Iglesia Católica que ante estos retos y, quizá, el más perverso sea la IdG que ataca dos de los principales pilares de la DSI: la dignidad de la persona y el bien común.

No es mi función en esta mesa la de exponer razones sociales o políticas sobre la IdG, sino la de darles un mensaje reflexivo sobre lo qué está

pasando y lo qué podemos hacer. Para ello haré una breve descripción de las heridas que produce en las personas, de cómo evitarlo y de cómo abordarlo.

La deconstrucción de la persona.-

Ha sido nuestro querido papa Juan Pablo II quien definiera como *cultura de la muerte* la nueva ideología que él, iluminado por el Espíritu Santo, supo ver y, por ello, profundizó en la verdad antropológica del hombre que tan magistralmente nos ha mostrado en sus Catequesis sobre el amor humano y que no es otra que el plan de Dios para el Hombre.

Centramos nuestra visión en el enfoque antropológico de: Somos un cuerpo, frente a tenemos un cuerpo¹. Siendo precisamente esta visión reduccionista del Hombre la que va imponiendo esta nueva antropología que Benedicto XVI describió como *trágica reducción antropológica* que niega a Dios y a la persona humana y que quizá sea, en palabras de D. Antonio Cañizares, el mayor atentado al Hombre en la historia de la humanidad.

Se está produciendo una vertiginosa transformación cultural que, empezando por el léxico, va produciendo un cambio en los paradigmas antropológicos para mostrarnos que no hay diferencia entre varón y mujer para acabar con una totalitaria cultura relativista en la que la nueva "tolerancia" nos dice que todo vale desde tu libertad si tú decides que valga. Ello nos conduce a que la "verdad" lo decide mi propia libertad, por lo que toda "verdad" es relativa.

Como consecuencia de esta revolución se impide a las personas, especialmente niños y adolescentes, que puedan descubrir y vivir su verdadero ser, su verdadera vocación, su verdadera identidad: masculinidad y femineidad, como manifestación del ser varón o mujer. Que quedan oscurecidos, relativizados, cuestionados y degradados. Una de las manifestaciones de este oscurecimiento y no maduración de la verdadera masculinidad y femineidad es la PMS (proyección emocional y erótica hacia personas del mismo sexo).

¹ Alude a la frase de Simone de Beauvoir de que "mujer no se nace, se hace" daño con ello da pie al nacimiento de la ideología de género (gender).

Esta "revolución (reducción) antropológica" está imponiendo una radical desorientación ontológica, creando un dolor y unas heridas profundas en las personas con PMS son instrumentalizadas para sus fines y luchas, políticas y económicas, procurando la construcción de un nuevo sujeto a su "imagen y semejanza".

Son, estas personas y sus familias el objeto de nuestro trabajo.

La PMS no es una identidad sexual.-

"La Iglesia ha insistido en que, como no es adecuado reducir todo el ser de la persona a su atracción sexual, no es correcto hablar de homosexualidad como si fuera una categoría de persona PER SE, por lo que es preferible hablar de persona con tendencia homosexual"² o persona con PMS o persona con prácticas homosexuales.

Ha de quedarnos claro que no existe la persona homosexual. La persona en sí es heterosexual.

Compartimos la afirmación de que no hay evidencia científica alguna que asegure existir una naturaleza homosexual o lo que se ha dado en decir que es genético o de nacimiento. También, debemos decir que no existe evidencia científica de lo contrario, aunque nosotros no lo creemos. Nos dice Mons. Reig Pla: *"Las evidencias científicas (genoma XY o XX) y antropológicas demuestran que, respecto al sexo, sólo podemos objetivar como existente dos identidades: persona-varón persona-mujer. No existe la identidad homosexual, tampoco existe cualquiera otra identidad de las llamadas LGBTIQA (lesbiana, gay, bisexuales, transexuales, transgénero, intersexuales, queer, asexuales, etc.) u otras. En todo caso, y siempre respetando a las personas, podrán darse una amplia gama de experiencias y nada más. Estamos ante una trampa del lenguaje que debemos desenmascarar".*

La dificultad de comprender por parte de la persona con PMS por qué motivos se desarrollan en su interior unos sentimientos que no ha elegido, produce un grave sufrimiento emocional y ontológico, y un agotamiento

² Monseñor Fernando Chomali; *La homosexualidad, alguna consideraciones para el debate actual*. Pag.11 Centro de bioética, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile. 2008

psíquico y existencial definido por algunos testimonios personales como un vacío interior similar a una *“caverna llena de llagas”*.

En palabras del psiquiatra Gerard Van der Aardweg *“El tema de la PMS ha sido abandonado o ignorado en las universidades, y si se llega a mencionar, se pone el énfasis en la ideología de la normalidad: la atracción hacia el mismo sexo es simplemente una alternativa sexual natural. Así pues, hay demasiadas pocas personas en el campo de la medicina que tengan aunque solo sea un conocimiento rudimentario del tema”*.³

Lo cierto es que el aumento de confusión sobre el ser, el sentido y la misión de la sexualidad humana ha dado lugar a una proliferación de adolescentes que han pasado de tener dudas incipientes sobre la masculinidad o femineidad, propias del periodo de crecimiento y maduración sexual, a una confirmación o etiquetado social de su PMS sumergiéndose en el llamado *“mundo gay”*. Está en marcha a escala universal, orquestada por la ONU, toda una campaña de manipulación y degradación, especialmente de los niños, adolescentes y jóvenes, en relación a la comprensión y vivencia de su sexualidad. Esta gran mentira está siendo sembrada en sus corazones, condenándoles a una vida de sufrimiento, de soledad, de degradación y de mentira: *“Si sientes atracción hacia el mismo sexo, eres gay y por tanto debes aceptarte”*.

Urge desenmascarar esta mentira y esta manipulación y anunciar a los adolescentes y jóvenes la verdad de su sexualidad y de su PMS: es posible vivir una verdadera masculinidad y femineidad. Es posible salir de la PMS.

G v d A. *“Hay directores espirituales que animan correctamente a las personas con PMS a vivir la castidad y el dominio de sí mismos, pero de hecho consideran que es imposible desarraigarla. Es muy equivocada la actitud de quien, de buena fe, pero víctima probablemente de la escasa difusión de las experiencias terapéuticas, consideran que el mejor modo de ayudar a las personas con PMS es sólo enseñarles la resignación y la aceptación del sacrificio que supone su situación, renunciando a animarles*

³ Dr. en Psiquiatría Gerard van den Aardweg. *La batalla por la normalidad*, en www.pfox.org/ebook_batalla_normalidad_aardweg.pdf

*y ayudarles a salir de ella, con paciencia y perseverancia. El camino de la curación de la PMS no pasa por una mala entendida compasión y, mucho menos, por la aceptación de su situación como "normal", Es impresionante y doloroso constatar cuántos médicos, terapeutas, sacerdotes, psicólogos ignoran el deseo de cambiar que tiene muchas personas con PMS"*⁴

En cuanto a la evolución de la percepción de la PMS en el ámbito pastoral, creemos conveniente aclarar que es necesario distinguir entre la personas con PMS, que merece todo nuestro amor y respeto, su PMS propiamente dicha, y la práctica de actos sexuales entre personas del mismo sexo⁵ Las personas con atracción sexual hacia el mismo sexo *"deben ser acogidas en la acción pastoral con comprensión y deben ser sostenidas en la esperanza de superar sus dificultades personales"*⁶

El verdadero significado de la castidad ha sido malinterpretado, ya que si no se puede gobernar los instintos y deseos de la persona ¿cómo se va a gobernar la conducta? Mons. Reig Pla: *"La castidad, entendida como capacidad y virtud de autodomínio para aprender a amar, atraviesa todas las dimensiones de la persona (lo que incluye la inclinación erótica, la imaginación, etc.) ya que la sexualidad es constitutiva de la persona"*⁷ Sólo afrontando la PMS en un proceso de maduración integral es posible superarla y madurar una sexualidad con capacidad de amor.

El promover la aceptación de la PMS como única salida¹ ha favorecido que las personas con PMS, tanto casados como célibes, hayan terminado, en las más de las ocasiones, llevando una doble vida, con el consiguiente sufrimiento personal, escándalo y daño familiar y social.

Conocer el misterio de la sexualidad humana es conocer el lenguaje del amor humano. Los estudios sobre la persona humana, a la luz de la razón iluminada por la fe que han sido desarrolladas en las *Catequesis sobre el amor humano* de JP II, y apoyadas por el trabajo de filósofos, teólogos, científicos y terapeutas, están siendo luz para esta generación, para poder

⁴ Dr. en Psiquiatría Gerard van den Aardweg, *¿Se puede curar la homosexualidad?*

⁵ CIC nn 2357-2359

⁶ Congregación para la Doctrina de la Fe. *Declaración persona humana* (29.XII.1975) n.8

⁷ Mons Reig Pla, Presentación a la edición española, en Melina, Livio y col. *Amar en la diferencia. Las formas de la sexualidad y el pensamiento católico* (Estudios y ensayos. BAC. Madrid 2013)

revelar un corpus antropológico adecuado que expresa con certeza lo que es esencialmente humano: la sexualidad humana es constitutiva de la persona, es su modo de existir como varón (masculinidad) o mujer (femineidad), y atraviesa y abarca todas sus dimensiones (física, psicológica y espiritual). Cualquier terapia o propuesta que sea reduccionista en su comprensión y actuación que no se adecue a la realidad de la persona, será insuficiente y tratará injustamente el corazón humano. Es, por tanto, necesaria una respuesta integral.

Por todo ello, es urgente una capacitación específica en torno a este tema.

¿Qué ocurre?, ¿por qué hay tantos casos?

¿Es verdad que hay los mismos de siempre pero que antes se escondían y ahora salen a la luz o como se dice coloquialmente: salen del armario? Veamos que puede desencadenar la PMS.

No quisiera que nadie se sienta señalado ni molesto, pues los padres no somos perfectos y, además, nadie nos enseñó a serlo. Pero, quizá sea nuestra labor parte fundamental en esta historia y no sabemos bien cuán importante es. Los patrones de conducta de nuestros padres y familiares afectan a la manera como nos relacionamos no solo con nuestro cónyuge, sino con las demás personas, incluida con Dios. En un estudio entre casi 1000 profesionales de la salud mental norteamericanos se señalaba que la falta de amor y de cuidados emocionales, por parte de los padres, sobresalió como la principal causa de problemas emocionales posteriores⁸ y en estudios de psicología prenatal indican que la primera etapa de la vida comienza en la concepción, pues ya ahí se viven situaciones que hacen no adquirir **la confianza básica**.

Ya hemos comentado con anterioridad que no existe un gen que defina a una persona con PMS. Ahora bien, si es cierto que hay personas con mayor sensibilidad que otras. Estas personas son susceptibles de ser heridas más fácilmente y más profundamente, con ello padecer consecuencias de falta de maduración ante algunas situaciones, así como en comportamientos como la violencia, malos tratos, actitudes insociales

⁸ Steven Findlay "Problems in love & Marriage Lead us to thearapists" USA Today (1986)

y, según expertos como el Dr. Van der Aardweg o el Dr. Nicolosi, los factores que más ayudan a que se produzcan la falta de madurez en la masculinidad o en la femineidad son:

1. Abusos sexuales en la infancia, pubertad o adolescencia
2. El padre ausente
3. La madre sobre protectora
4. La madre que suple las carencias afectivas de su marido con su hijo
5. Padre violento y maltratador
6. Madre depresiva o débil
7. Hermano mayor abusón

Nos insisten estos expertos en la importancia de relación entre los padres, pues el concepto de masculinidad y femineidad lo tomarán de lo que vivan en casa. Padres que se quieren, se ayudan, se respetan frente a padres con expresiones como: "los hombres no sirven para nada ¿quién los necesita?" "Es difícil tratar con mi marido, no conecta con los niños ni conmigo" "Tú madre es una inútil" "tu padre nunca está cuando se le necesita"... Estas frases, que son habituales en algunas familias, y no pocas, van socavando la maduración de los hijos.

Pero hay algo que comienza antes y es lo que denominamos como confianza básica. Que es la que adquiere el niño desde el seno materno, con meses y años de vida. Que luego posteriormente, es la seguridad que le transmiten sus padres, con abrazos, su presencia..., sentirse queridos, acogidos, creando un vínculo materno y otro paterno que haga madurar la personalidad del niño porque cuenta con una confianza que le hace sentirse seguro: con mi papá estoy seguro, con mi mamá estoy seguro: esto es la confianza básica y ésta es la primera clave.

¿Qué podemos hacer?

En este momento las leyes de protección de los movimientos LGTBI nos persiguen e impiden que se pueda desarrollar estas acciones de ayuda a personas que quieren salir de su situación. Por ello debemos actuar con cautela y astucia.

Los itinerarios de maduración en la masculinidad y la femineidad han ayudado y están ayudando a muchas personas pero es muy importante la divulgación, pues los casos aumentan por la desestructuración familiar, las familias monoparentales, la labor que hace el mundo, la escuela, etc. Pero hay algo fundamental que es que la persona quiera salir de la situación y ello no es fácil.

Muchas gracias

25 min

ⁱⁱ Dr. en Psiquiatría Gerard van den Ardweg, *¿Se puede curar la homosexualidad?*
www.ivaf.org/hs/curar.htm También su libro "Homosexualidad y esperanza" Eunsa. Pamplona 2014